

Fragmento de una carta de Swami Tilak a sus padres, escrita a dos años de haber iniciado su *padayatra* o peregrinación a pie por la India.

Hyderabad, 6 de febrero de 1962.

...Durante casi dos años he viajado cerca de mil quinientas millas a pie, sin tocar dinero y ni siquiera mendigar un pedazo de pan a nadie; sin tener para cubrirme otra cosa que un taparrabo, un lienzo de tela alrededor de la cintura y un corto chal sobre los hombros, ya fuese en verano, en invierno o en la estación de lluvias. En ocasiones he llevado conmigo algunos libros, pero a menudo he viajado aun sin eso, solo, descalzo y con la cabeza rapada, a través de despoblados desiertos, de temibles selvas y de elevados y no tan elevados picos montañosos. Ocasionalmente he tenido que atravesar zonas en las que es imposible encontrar a un ser humano en días, con el resultado de haber estado sin comida por tanto tiempo como se prolongara esta situación.

Sin embargo, en medio de todas estas circunstancias he estado recibiendo la incomparable compasión y bondad de Dios, quien fortaleció mi fe de que el universo no está gobernado por ningún ser mortal. El hombre no es otra cosa que una marioneta en las manos de Dios, y Él lo hace danzar según sus deseos. Ningún hombre tiene poder de ir en contra de la voluntad de Dios. Tenemos que hacer justo lo que Él quiere, ya sea que lo hagamos llorando o sonriendo. Es de Él de quien recibimos la fuerza, la dirección y la inspiración para hacer absolutamente todo.

¡Qué maravilloso el juego de Dios! –cruel indiferencia y rechazo en un lugar e ilimitada bienvenida y aceptación en otro. Un catedrático de Burhanpur me dijo: “No me agradó su conferencia, pues no hay nada nuevo o atractivo en ella”. En contraste, en Nanded, cientos de hombres y mujeres –entre ellos jueces, abogados, doctores, profesores, funcionarios de gobierno, pobres y ricos– llenaban los auditorios donde impartía mis conferencias, y no por un día o dos, sino continuamente durante dos meses.

Si yo entiendo bien esto ¿puedo tomarlo como producto de la habilidad de este Tilak de cinco pies y dos pulgadas de altura? Obviamente que no puede tratarse de la habilidad de Tilak, el mismo que fracasó en asegurarse un trabajo de sesenta o setenta rupias aun cuando recurrió a todos los directores de escuelas y universidades. En verdad, algún poder invisible está trabajando dentro de esta estructura ósea.

Esta persona semidesnuda fue invitada por una universidad a dirigirse a sus profesores y alumnos... Sin embargo, cuando algunos bien intencionados dijeron que las autoridades de la universidad objetarían mi andrajosa vestimenta, incitado por el mismo poder invisible, salió de mí decir: “Si las autoridades de la universidad no pueden recibirme con esta ropa, ni siquiera me tomaré la molestia de pisar tal universidad”. Y entonces me encuentro con que los estudiantes y profesores de la universidad están encantados con las palabras pronunciadas por este hombre de extraña vestimenta. No sé qué magia toca mis palabras, ni sé de dónde brotan en mi cerebro tan grandes pensamientos sin esfuerzo desde el momento que me levanto a hablar –pensamientos que ni siquiera una vez habían cruzado mi mente hasta entonces. Yo mismo estoy sobrecogido por el cómo y por qué de todos estos sucesos...